

DIARIO BALEAR

del lunes 27 de Diciembre de 1824.

† S. Juan Apostol y Evangelista.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 6 de Noviembre.

Ayer condujeron al tribunal correccional de policía á una joven sordo-muda acusada de robo. Su intérprete fue Mr. Paulmier, maestro de sordo-mudos, y se le ha condenado á un mes de prision, porque no teniendo instruccion alguna esta joven, no podia tener noticia de la ley; pero sirva esto de aviso á los padres de estos desgraciados.

(Gaceta de Madrid.)

====

ESPAÑA.

Madrid 29 de Noviembre.

Aunque se han publicado ya varias relaciones mas ó menos circunstanciadas de los sucesos militares del Perú que prepararon su total evacuacion por los insurgentes; se inserta no obstante el siguiente extracto de los partes oficiales dados á S. M. por el caudillo de aquel valiente ejército, modelo de valor, prudencia y honor militar, y de lealtad y amor á su Soberano y á su Patria, á fin de que lleguen á noticia de todos con la debida certeza y estension las gloriosas hazañas ejecutadas en aquellas remotas regiones por los beneméritos generales, oficiales y tropas de S. M., dignos todos verdaderamente del nombre español. He aqui el extracto.

El Virey del Perú D. Josef de Laserna con fecha de 28 de Diciembre del año último da cuenta á S. M. desde el Cuzco: que en 24 de Junio del mismo recibió parte de la llegada de la espedicion

enemiga de Arica, sorprendiendo en el Valle de Azapa al escuadron de dragones de Arequipa, situado sin orden del brigadier Carratalá, comandante general de las fuerzas existentes en aquel punto: que este desgraciado incidente aumentó la fuerza de los enemigos con 200 buenos caballos, y les dió una superioridad extraordinaria, considerándolo como precursor de sucesivas victorias: que situaron en Taena una division mandada por su gefe de estado mayor Gamarra, pasado á los rebeldes de Lima, apenas le acababa de hacer coronel su antecesor el general Pezuela, y otra en Moquehua al mando de Santacruz, general en gefe, que es el que en la accion del cerco de Pasco en fin de 820 mandaba el escuadron de Carbaillo, con el que se pasó á los insurgentes: que como no habia tropas que pudiesen hacerles oposicion, emprendieron sus movimientos sobre el rio Desaguadero, se apoderaron del puente, y se internaron en la provincia de la Paz, cuya ciudad ocupó la division de Gamarra, quedando situada la de Santacruz en el puente y puntos inmediatos: que conociendo por estos resultados lo crítico de las circunstancias, se decidió á hacer la campaña, y salió del Cuzco en 18 de Julio, situándose en Sicuani para poder recibir con prontitud los partes de Carratalá; pero adoptando el plan de no comprometer accion alguna hasta que llegase de Lima el general Valdés con la division, que constaba de los batallones de Cantabria, Gerona y Centro, dos escuadrones de granaderos de la guardia y dos piezas de artillería: que habiéndose adelantado Valdés á Sicuani de su orden, salió de aquel punto el 8 de Agosto

sobre Puno, mandando á Carratalá pasarse al mismo, dejando en Arequipa al coronel Ramirez con orden de que si fuese atacado por fuerzas superiores se replegase sobre Langui á cubrir el camino del Cuzco, aprovechando aquellas ventajosas posiciones: que reunidos los dos, como habia dispuesto, avanzó Valdés hasta Zepita, distante tres leguas del puente del Desaguadero para hacer un reconocimiento sobre los enemigos fortificados á la cabeza de él á la otra orilla: que conociendo Santacruz la inferioridad de las fuerzas de Valdés lo atacó; pero el resultado fue el de siempre: quedar batida toda la infantería enemiga, no habiendo igual suerte la caballería, porque circunstancias particulares impidieron á la nuestra llenar su deber, y que á no haber mediado este incidente la expedicion enemiga hubiera concluido al abrir la campaña: que salió de Puno el 26 del mismo Agosto, y llegó el 28 á Pomata, punto designado para la reunion del ejército del Sur, y que principió las operaciones el 29 sobre el enemigo; pero que no siendo posible forzarlo por tener cortado el puente y estar fortificado á la otra orilla, dispuso pasar á Calacote para vadear el rio, como lo verificó, buscando el sitio mas á propósito por no haber quedado habitantes que diesen noticias, y lo pasó con el gefe de estado mayor, el general Valdés y la compañía de á caballo de su guardia de honor al anochecer del 3 de Setiembre, habiendo hecho pasar á las compañías de granaderos y cazadores agarrados á las colas de los caballos con las cartucheras en la cabeza por darles el agua al pecho, llevando los fusiles los soldados de caballería, hasta conseguir que el 4 á las dos de la tarde estuviere todo el ejército á la otra orilla, sin mas desgracia que la de dos caballos y algunas bestias de carga que se ahogaron.

Esta ventaja, que no esperaba conseguir sin trabajos por la oposicion que podia hacer el enemigo, y por la empresa arriesgada de pasar un rio caudaloso, sin tener quien los dirigiese en este tránsito desconocido, fue el preludio del buen suceso. Santacruz, conociendo la importancia del paso del rio, trató de replegar-

se sobre la division de Gamarra, que ocupaba á Oruro, con orden para que se le reuniese: que las ventajas que llevaba aquel en su retirada y las fatigas del ejército Real, impidieron dar alcance á los enemigos, que lograron reunirse una legua mas allá de Panduro, desde donde continuaron con rapidez su retirada hasta Oruro y en que se le reunió el 11 de Setiembre Lanza con su fuerte gavilla, que se habia apoderado de Cochabamba por haberla desocupado la corta guarnicion que allí habia, y retiradose á Potosí en virtud de sus órdenes: que en dicho dia forzó el ejército Real su marcha, y llegó á Sepulturas, tres leguas de Oruro, al ponerse el sol, donde campó en una buena posicion, y el siguiente 12, al emprender su marcha á Sorasora, tuvo aviso de que se avistaban partidas enemigas. El ejército tomó las alturas inmediatas, y al aclarar el dia se vió el enemigo situado en la pampa ó llanura del camino que va de Oruro á Sorasora, protegido de dos alturas: que aunque las fuerzas de que constaba aquel, solo eran de 3500 hombres de todas armas, y las enemigas ascendian al número de 70, con ventajas en su caballería mas descansada, y sin haber comido la tropa la noche anterior, se decidió á atacarlas, contando con el entusiasmo que manifestaba el soldado, haciendo un movimiento tan militar y rápido que impuso á los enemigos: que los soldados deshaciéndose de cuanto les era embarazoso, marcharon con el mayor ardor al campo de batalla, sin que quedase en aquel dia enfermo, cojo ni cansado de los muchos que habia; pero el enemigo, que desde que los vió contramarchar se recogió, los burló emprendiendo su marcha á Oruro, que hicieron con orden; que la tropa cansada, sin comer, y sin esperanza de llegar al frente de Oruro con luz, considerando mas prudente asegurar la suerte del Perú, siguió su marcha á Sorasora para reunirse á la division del general Olaneta, compuesta de 2500 hombres. Las ventajas de que hacia alarde el enemigo, los triunfos que pintaba en sus papeles públicos, la ocupacion de Arequipa por el ejército colombiano al mando de Sacre, la esperanza de la division de

Chile que se anunciaba, y el aumento que dieron á su ejército con reclutas de la Paz, Cochabamba y Oruro, todo inducía á creer que recibirían la batalla si no la provocaban; pero en 14 de dicho Setiembre verificó Santacruz su retirada de Oruro, y reunida en el mismo dia la division de Olañeta emprendió el 15 su movimiento sobre los enemigos, quienes forzaron sus marchas, habiéndose puesto en fuga el 17 á la madrugada que tuvieron noticia de que iba á caer sobre su campo de Sicasica, dejando su caballería para sostener la retirada.

El ejército Real llegó á Sicasica, á la madrugada; la caballería persiguió la del enemigo, y á pesar de su mal estado, acuchilló parte de ella y á algunos soldados de infantería á que pudo dar alcance en Ayoayo. Próxima la noche, la falta de alimentos, y lo poco que habian comido las tropas en las 40 leguas de Sorasora á Ayoayo, le obligó á hacer alto y dar descanso en este punto para continuar al dia siguiente. La noche fue terrible por una fuerte nevada que causó al ejército enemigo una baja de 1500 hombres de todas armas entre desertores y prisioneros. Santacruz se vió obligado á abandonar la provincia de la Paz, y no pensó mas que en salvar los hombres que pudiesen seguirlo para ganar el paso del rio Desaguadero; y conociendo la dificultad de que el ejército Real pudiese perseguirlo en masa, dispuso que saliese el general Valdes el 18 de Ayoayo con una columna de infantería y caballería escogida, continuando la marcha el Virey Laserna, cubriendo la retaguardia. En la mañana del 19 fue cargado y desecho un escuadron enemigo que estaba de observacion sobre Viacha y camino de Traguanaco por tres mitades, una de su guardia de honor y las dos restantes de granaderos de la guardia al mando todas del capitán de este cuerpo D. Juan Martin. Desde Viacha previno Olañeta pasase á restablecer el orden en la Paz, tomar los dispersos, enfermos, armas, y batir la fuerza del caudillo Lanza reforzado con un batallon que le dejó Santacruz, que se habia dirigido á los escabrosos valles limítrofes á la Paz y Cochabamba. Obser-

3
vando el general Valdés que no era posible dar alcance al enemigo antes de pasar el rio, dispuso detenerse en Traguanaco, haciendo salir sobre el puente al brigadier la Hera con una pequeña columna de infantería y caballería: que el 20 se reunió el ejército en aquel punto y en el mismo salió el coronel de Gerna, Ameller, con una corta fuerza de infantería y caballería y una pieza de artillería con orden de tomar el estrecho de Tiquina de la laguna de Chucuito, facilitando balsas para pasar el rio, lo que consiguió haciendo prisionero al caudillo Oblitas con toda su gavilla que defendia aquel paso por el estrecho de Tiquina. El 21, estando activando la construccion de balsas para pasar el rio Desaguadero, por haberlas llevado el enemigo, despues de desatar el puente á la otra orilla, dió parte el brigapier la Hera de haberse entregado á la generosidad española el destacamento de infantería y dos piezas de artillería que Santacruz dejó para impedir el paso del puente. Con este motivo pudo el ejército pasar el rio el 22 de Setiembre, y al llegar á Zepita tuvo noticias de que los enemigos habian tomado el camino de la costa, y mandó al brigadier Carratalá salir en su persecucion, quien llenó con fruto su comision llegando hasta la cordillera. El ejército siguió á Lampa para descansar y reunir las partidas que en distintas direcciones se ocupaban en recoger dispersos y prisioneros enemigos para continuar la campaña contra el ejército de Sucre, que era lo que faltaba para completar la obra.

Con este movimiento se obligó al coronel Raullet á retirarse á Arequipa con los escuadrones que habian avanzado hasta Pucara y Juliaca: que en la incertidumbre de si esperarían los enemigos en dicho punto, y si se les habria reunido la expedicion chilena, mandó al general Canterac, que en virtud de sus órdenes habia venido sobre el Cozco, tomase la direccion de Arequipa por el camino de Despoblado con la fuerza de su mando, compuesta de los batallones de Búrgos, primero del Imperial, primero del Infante D. Carlos, y voluntarios de Castro: dos escuadrones de dragones de la Union, y

4
dos de dragones del Perú, con cuatro piezas de artillería: que él salió de Apo, distante 12 leguas de Arequipa, y supo que el enemigo trataba de reembarcarse, por lo que determinó que el coronel de granaderos á caballo de la guardia Ferráz saliese con una columna de infantería y caballería de los menos cansados, quien cumplió con sus ordenes batiendo y destruyendo completamente toda la caballería del ejército de Sucre, única fuerza que quedó en Arequipa, pues la infantería la hizo salir con tiempo sobre Quilca: que reunidas en Cangallo todas las fuerzas, dispuso que saliese contra Quilca el general Canterac con las de su mando y parte de las del ejército del Sud á las órdenes de Valdés, por si hubiese llegado á aquel punto la expedición chilena; pero que habiendo sabido Canterac que Sucre se había reembarcado con todas sus fuerzas, y se dirigía al Norte, siguió su marcha á Ilamanga con las tropas del ejército de su cargo por las rutas de Chuquibamba y Pasinacochas, y el general Valdés regresó á Arequipa con las restantes, conforme á sus órdenes: que en esta campaña no ha habido una batalla general, porque los enemigos, lejos de esperarla, prefieren la fuga precipitada y resisten entrar en acciones; razón por la que el ejército Real ha padecido en sus marchas y contramarchas muchas privaciones y penalidades consiguientes á un país deplorable y sin recursos para la movilidad de los cuerpos. Las consecuencias de esta brillante campaña son las de haber reducido á la nada el ejército de Santacruz, tomándole la bandera generala, la del batallón núm. tercero, 100 oficiales prisioneros, mas de 1800 soldados, igual número de fusiles, cinco piezas de artillería, todo el parque de esta arma, 1000 cartuchos de fusil, botiquines, equipages de oficiales y tropa, y haber obligado al rebelde Sucre á reembarcarse, batiendo y destruyendo su caballería, sin contar los muchos pasados y dispersos que se han presentado á las tropas de S. M., ni el considerable número de muertos de hambre y frío que dejó Santacruz en su precipitada fuga, ni los enfermos de los hospitales; por manera que solo pudo salvar

800 hombres de todas armas, los cuales llegaron á Moquehua despavoridos, dejando una memoria eterna del horror y del estrago en los pueblos de su tránsito, que servirá de lección á los disidentes que se atrevan á intentar otra igual expedición.

El mismo Virey D. Josef de Laserna, con la propia fecha de 28 de Diciembre de 1823, da parte á S. M. que la expedición que habia confiado al general Olañeta contra las fuerzas de Lanza y pacificación de las provincias de la Paz y de Cochabamba, destruyendo el apoyo en que los enemigos confiaban los favorables resultados de sus empresas, ha tenido el resultado de que el 16 de Octubre fue completamente destruida, y dispersos los restos que quedaron con los dos gefes y oficiales que los acompañaban: que el fruto de tan brillante jornada, donde con solo la fuerza de 800 hombres ha deshecho á mas de 1700 que tenia Lanza, ha sido el de hacer 500 prisioneros, incluso 31 oficiales y un capellan, despues de quedar el campo cubierto de cadáveres, 600 fusiles, 600 correages, 30 lanzas, y todo el parque, salvándose solo los pocos que quedaron en las cordilleras; aprehendiendo además en la persecucion que hizo á los enemigos tres oficiales, todas las banderas de tambores con sus instrumentos, y 50 caballos; cuyos pormenores describe el parte original del general Olañeta al Virey Laserna, que este digno español ha dirigido al Gobierno. (*Gaceta de Madrid.*)

====

Palma 26 de Diciembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 26 PARA EL 27.

Parada y sargento de hospital Milicia Provincial.—Socios.

====

TEATRO.

Hoy se representará la ópera bufa la *Ceneréntola.*

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.